

P. GALINDO

OBRAS (IN)COMPLETAS DE JOSÉ DÍAZ

DE LA VIDA REAL (En Broma)

1
9
2
8



1
9
6
5

JOSE DIAZ

(P. GALINDO)

— MERCEDES, TEXAS —

Manuel M. Martín-Rodríguez, Editor

P. GALINDO

OBRAS (IN)COMPLETAS DE JOSÉ DÍAZ



Manuel M. Martín-Rodríguez, Editor



Arte Público Press
Houston, Texas

P. Galindo: Obras (in)completas de José Díaz ha sido subvencionado por la Ciudad de Houston por medio del Houston Arts Alliance. Estamos agradecidos por su apoyo.

Recovering the past, creating the future

Arte Público Press

University of Houston

4902 Gulf Fwy, Bldg 19, Rm 100

Houston, Texas 77204-2004

Diseño de la portada de Adelaida Mendoza

Los datos de catalogación de la Biblioteca del Congreso están disponibles.

⊗ El papel utilizado en esta publicación cumple con los requisitos del American National Standard for Information Sciences—Permanence of Paper for Printed Library Materials, ANSI Z39.48-1984.

Introducción © 2016 por Manuel M. Martín-Rodríguez

Impreso en los Estados Unidos de América

CONTENIDO

OBRAS DE JOSÉ DÍAZ (P. GALINDO)¹

xxvii Introducción: José Díaz (P. Galindo): Una vida de letras
 en la frontera

568 Obras citadas

571 Nota final y suplemento

De la vida real (en broma): Poemas de P. Galindo

2 Proemio (DR)

2 Introito (DR)

—1928—

4 Para empezar (DR)

5 *Diógenes*: Campaña pro-circulación (DR)

6 Así se hace (DR)

—1929—

7 Eso nos faltaba (DR)

8 No que no . . . (DR)

10 Amor y angustia (DR)

11 Lo que nos cuentan . . . (DR)

12 ¡Grato aniversario! (DR)

13 "Nomás no arrebatén" (DR)

¹Para cada composición, identifico la fuente de donde proviene, utilizando al efecto las siguientes abreviaturas: DR: *De la vida real (en broma)*; ED: *El Defensor*; HB: *El Heraldo de Brownsville*; LE: *La Época*; LP: *La Prensa*.

- 14 De fiesta en fiesta (DR)
- 15 Sobre la brecha (DR)
- 16 Bonito "El Saladito" (DR)
- 17 Así será . . . (DR)
- 18 ¡Alerta, muchachos! (DR)
- 19 Por Reynosa (DR)
- 21 ¡¡Seguro que sí!! (DR)
- 22 Tenemos cine en Los Ébanos (DR)
- 23 Busca, buscando . . . (DR)
- 24 De fiesta y baile en Los Ébanos (DR)
- 25 Grato aniversario (DR)
- 26 ¡Salud, Coyote! (DR)
- 27 Qué temprano . . . (DR)
- 28 ¡¡Buenas nuevas!! (DR)
- 29 Otra vez . . . (DR)

-1930-

- 30 12 de diciembre (ED) (DR)
- 32 ¡¡Nochebuena!! (DR)

-1931-

- 33 En el terruño (DR)
- 34 "Busca, buscando" (ED)
- 35 Al mal tiempo . . . (ED)
- 36 ¡En Monterrey! (ED) (DR)
- 37 De carnaval (ED) (DR)
- 39 Eso sí que no . . . (DR)
- 40 "De aquí mero" (DR)
- 41 ¡¡Bello centenario!! (DR)
- 42 No se anden . . . (DR)
- 43 Toros y toreros (DR)
- 44 Y fue aquel 5 de mayo (DR)
- 45 "A toda ley, lo viejo . . . " (DR)
- 46 De aquí y de allá (DR)

47 Pizca, pizcando (DR)

48 "Good News" (DR)

—1932—

49 ¡¡Allá en Reynosa!! (DR)

50 Bodas de plata de Mercedes (DR)

51 Los apellidos (LP)

—1935—

52 Revoltillo (DR)

54 Algo de todo (DR)

55 Patada y mordida (DR)

56 Se fue la carpa . . . (DR)

57 Suma y sigue . . . (DR)

58 Revoltillo (DR)

59 Poco de todo (DR)

61 ¡¡Welcome!! (DR)

62 De aquí . . . y de allá (DR)

63 Homenaje (DR)

64 Esto y aquello (DR)

—1936—

65 De aquí y de allá (DR)

—1937—

66 Poco de todo (DR)

68 Con Lara, el gran Agustín (DR)

—1939—

69 Saludo al celebrado escritor 30-30 en Año Nuevo (LP)

70 Vota . . . Votando . . . (LP)

—1944—

- 71 Esto y aquello (HB)
- 72 Poco . . . de todo . . . (HB)
- 73 De todo un poco (HB)
- 75 Canícula más terrible (HB)
- 76 Ya se acaba el algodón (HB)
- 77 En la presente semana . . . (HB)
- 78 Ya sienten lo frío . . . (HB)
- 79 Fue un éxito muy sonado . . . (HB)
- 80 Pa' que no anden . . . (HB) (DR)
- 81 Esto y aquello (HB)
- 82 Posadas y Navidad (HB)

—1945—

- 83 Esto y aquello (HB)
- 84 Esto y aquello (HB)
- 86 Tres eran . . . (HB)
- 87 Visitantes (HB)

—1946—

- 88 Revoltillo (HB)
- 89 Tendremos fiestas (HB)
- 90 Sobre el mismo tema (HB)

—1948—

- 91 Y fue un día de los Pepes (DR) (HB)
- 92 Cuando el gato . . . (DR)
- 94 Saltan cáscaras (DR)

—1950—

- 95 Esto . . . y aquello (DR)
- 96 Revoltillo (DR)

—1951—

- 97 Suma . . . y sigue (HB)
- 98 "Ora es cuando" (HB) (DR)
- 99 Es bonito ver llover . . . (DR)
- 100 Un momentito, Marín (HB)
- 101 Este febrero (HB)
- 102 Esto . . . y aquello (HB)
- 103 "Aburridas del metate . . ." (HB) (DR)
- 104 Ya tenemos carnaval (HB)
- 106 Revoltillo (HB)
- 107 Poco de todo (HB)
- 108 Revoltillo (HB)
- 109 Ay, muchachas, ¿dónde están? (HB)
- 110 A mí no me digan . . . (DR)
- 111 Poco de todo (HB)
- 112 De aquí . . . y de allá (HB)
- 113 De aquí . . . y de allá (HB)
- 114 Poco de todo (HB)
- 115 "Ora sí se casa Juana" (HB) (DR)
- 116 Esto y aquello (HB)
- 117 Revoltillo (HB)
- 119 De aquí y de allá (HB)
- 120 Poco de todo (HB)
- 121 Dale duro, bandolón (HB)
- 122 Esto y aquello (HB)
- 123 Merry Christmas (HB)
- 124 ¡En Monterrey! (HB)

—1952—

- 125 Esas fiestas . . . (HB) (LP) (DR)
- 126 Cuidado con enero (HB) (DR)
- 128 Mesa revuelta (HB)
- 129 Tendremos fiestas (HB)
- 130 Tendremos exhibición (HB)

- 131 ¡Llovió en . . . Mercedes! (HB)
- 132 Revoltillo (HB)
- 133 Poco de todo (HB)
- 134 Quisicosas (HB)
- 135 ¡Y fue en un 5 de mayo! (HB)
- 136 "Ora que tienes tocada" (DR)
- 138 ¡Hay se va! (HB)

-1953-

- 139 Viva "El Falcón" (DR)
- 140 Más de "El Falcón" (DR)
- 141 Aunque me las den quemadas (HB)
- 142 ¡Parece la misma gata! (HB) (DR)
- 143 Hay veces, el pato nada . . . (HB) (DR)
- 145 Merry Christmas! (HB)

-1954-

- 146 Y a Uds. ¿cómo les fue? (HB)
- 147 Después de las fiestas (HB) (DR)
- 148 Revoltillo (LP) (DR)
- 149 Poco al paso . . . (HB) (DR)
- 150 ¡¡Esa política!! (HB) (DR)
- 151 Cosas . . . y casos (HB)
- 152 De aquí y de allá (HB)
- 154 Sueños . . . y ensueños (HB) (LP) (DR)
- 155 Capirotada (HB)
- 156 Ensalada . . . con café (HB) (DR)
- 157 Poco de todo (HB)
- 158 A Rio Grande City (DR)
- 159 Esto y aquello (HB)
- 159 Revoltillo (HB) (DR)
- 160 Esto y aquello (HB)
- 161 Poco de todo (HB) (DR)
- 161 Poco de todo (DR) (HB)

- 164 De aquí y de allá (HB) (DR)
- 165 Quisicosas (HB) (DR)
- 166 Esto y aquello (HB)
- 167 Esto y aquello (DR)
- 168 En San Antonio (HB)
- 169 Ya pa' sustos no tenemos (HB)
- 170 Bodas de plata (HB)
- 172 Un clavo saca otro . . . (DR)
- 173 Desde el viernes por la noche (HB)
- 174 De aquí y de allá (HB)
- 175 Esto y aquello (DR)
- 176 Silencio . . . y amanecemos (HB)
- 177 Revoltillo (HB) (DR)
- 178 Yankees, Losers (HB)
- 179 Epigramáticas (LP)
- 179 Quisicosas (DR)
- 180 Epigramáticas (LP)
- 181 Epigramáticas (LP)
- 181 Epigramáticas (LP)
- 181 Epigramáticas (LP)
- 182 Epigramáticas (LP)
- 182 Epigramáticas (LP)
- 182 Epigramáticas (LP)

—1955—

- 183 Epigramáticas (LP)
- 183 Las últimas nuevas (DR)
- 184 "Era de una viejecita" (DR)
- 185 Recordando . . . (DR)
- 186 Epigramáticas (LP)
- 187 Epigramáticas (LP)
- 187 Revoltillo (DR)
- 188 Cosas y casos (DR)

- 189 Inspirados poemas: Felicitación de año nuevo (LP)
- 190 En el pobre borrachera . . . (LP) (DR)
- 191 La vida en broma + Eso que llaman política (LP)
- 193 Silencio, y amanecemos (LP)
- 194 "Ora sí se casa Juana" (LP)
- 195 "Ora que tienes tocada" (LP)
- 196 Revoltillo (LP)
- 197 ¡Esa política! (LP)
- 199 Epigramáticas (LP)
- 199 No es secreto la tortilla . . . (LP) (DR)
- 200 Cosas y casos (LP)
- 201 Epigramáticas (LP)
- 202 Esto . . . y aquello (LP)
- 203 Epigramáticas (LP)
- 203 Los sueltan . . . (LP) (DR)
- 205 Aunque me las den quemadas (LP) (DR)
- 206 Esto y aquello (LP)
- 207 ¡¡Qué agüita!! (DR)
- 208 Hablando de cine (LP) (DR)
- 210 Y como liebres corrieron (LP) (DR)
- 211 Hay veces que el pato nada . . . (LP)
- 212 Esto y aquello (LP)
- 213 ¡Pobres subalternos! (LP) (DR)
- 214 Epigramáticas (LP)
- 214 Epigramáticas (LP)
- 215 Epigramáticas (LP)
- 215 ¡Neo-política! (LP)
- 216 Epigramáticas (LP)
- 216 Epigramáticas (LP)
- 217 Epigramáticas (LP)
- 217 Esto y aquello (LP)
- 218 Epigramáticas (LP)
- 219 Cosas y casos (LP)
- 220 Epigramáticas (LP)
- 220 Epigramáticas (LP)

- 221 ¡Esa política! (LP)
- 222 Epigramáticas (LP)
- 223 Un momentito, Marín (LP) (DR)
- 224 Epigramáticas (LP)
- 224 Epigramáticas (LP)
- 224 Epigramáticas (LP)
- 225 Y acabaron siete a tres (LP)
- 226 Epigramáticas (LP)
- 226 No le hace que nazcan chatos (LP)
- 228 Epigramáticas (LP)
- 228 Epigramáticas (LP)
- 228 Futurismo (LP)
- 229 Epigramáticas (LP)
- 230 Agua revuelta (LP) (DR)
- 231 ¡¡Allá en Tijuana!! (LP)
- 232 Y sigue la mata dando (LP)
- 233 Esto y aquello (LP)
- 235 Teatro y política (LP)
- 236 Epigramáticas (LP)
- 236 ¡¡Pelota grande!! (LP)
- 237 Esto y aquello (LP)
- 239 Prevengan su molinillo (LP) (DR)
- 240 Suerte te dé Dios (LP)
- 241 Pre-Serie Mundial (LP) (DR)
- 242 Esto y aquello (LP)
- 243 Otra vez los "Yankees" (LP)
- 244 De aquí y de allá (LP)
- 246 ¡Aún vive la reacción! (LP)
- 247 Mundo . . . y munderos (LP)
- 248 Epigramáticas (LP)
- 248 Quisicosas (LP)
- 249 Doce, menos diez . . . (LP)
- 250 Porque la miran redonda (LP) (DR)
- 252 ¡Ésa nomás faltaba! (LP)
- 253 Hoy comienzan las posadas (LP)
- 254 Feliz Navidad a todos (LP)

- 255 ¿Cómo les fue? (LP) (DR)
 256 Para el gran diario *La Prensa* y todo su personal (LP)

–1957–

- 257 Cambiando tema (LP)
 258 Unos nacen con estrella . . . (LP) (DR)
 259 Contra la corriente, no . . . (LP) (DR)
 261 "A darle al mole" (LP)
 262 Epigramáticas (LP)
 262 Epigramáticas (LP)
 262 De aquí y de allá (LP)
 264 "Vaya soberbia" (LP)
 265 Sucedió en Querétaro (LP)
 266 Así no se puede . . . (LP) (DR)
 267 Tendremos fiestas (LP)
 268 ¡¡Carnavalescas!! (LP)
 270 Politi-que ando (LP)
 271 Ya era tiempo (LP)
 272 No se me hace gorda . . . (DR)
 273 El caso no es darle . . . (DR)
 274 Esto y aquello (LP)

–1958–

- 275 Quisicosas (LP)
 276 De aquí y de allá (LP)
 277 Por donde menos se espera... (LP)
 279 Eso que llaman política (LP)
 280 Quisicosas (LP) (DR)
 281 Epigramáticas (LP)
 281 ¡Esa política! (LP)
 283 Epigramáticas (LP)
 283 De aquí y de allá (LP) (DR)
 284 ¡Eso que llaman política! (LP)
 285 Esto y aquello (LP)
 287 Hablando de deportes (LP)

- 288 Mesa revuelta (LP)
- 289 Quisicosas (LP)
- 291 Votar . . . votando (LP)
- 292 Hay veces que el pato nada . . . (LP)
- 293 A todos por igual . . . (LP)
- 294 ¡Esa política! (LP)
- 295 Silencio . . . y amanecemos (LP)
- 296 De visita por el Valle (DR)
- 298 Epigramática (DR)
- 298 ¡Esa política! (LP)
- 299 Pira . . . y piratas (LP)
- 301 Y sigue la mata . . . (LP)
- 302 ¡Qué agüita! (LP)
- 303 La mona, es mona . . . (LP)
- 304 Tras de azotado, azotó . . . (LP)
- 305 ¡Eso se llama beisbol! (LP)
- 306 Cosas y casos (LP) (DR)
- 307 Dos veces campeones (LP) (DR)
- 308 Serpentina (LP)
- 309 Más vale tarde . . . (LP)
- 310 Serpentina (LP)
- 310 De ardor mueren los quemados (LP)
- 311 Serpentina (LP)
- 312 Serpentina (LP)
- 312 Dicen, diremos . . . (LP)
- 314 Dicen, diremos . . . (LP)
- 316 El que se fue . . . y el que llega (LP)
- 317 Llamadas de petate (LP)
- 318 ¡"Merry Christmas"! (LP)
- 319 Noche Buena, buena cena (LP)

-1959-

- 320 ¡Que sea menos! (LP)
- 322 Epigramáticas (LP)
- 322 Del mismo atajo . . . (LP)
- 323 Dicen, diremos . . . (LP)

- 325 Sin alardes, ni rodeos (LP)
- 326 ¡Duro con ellos! (LP)
- 327 ¡Ora sí se casa Juana! (LP)
- 329 "Les gusta la manta fiada . . . " (LP)
- 330 "No se puede andar de noche" (LP)
- 331 Dicen, diremos . . . (LP)
- 333 Aburridas del metate . . . (LP)
- 334 Epigramáticas (LP)
- 334 Como los platos de fonda . . . (LP) (DR)
- 335 Epigramáticas (LP)
- 335 ¡Otra vez, mucha pelota! (LP)
- 337 "Aunque me las den quemadas..." (LP)
- 338 "No hay mal que dure cien años..." (LP)
- 339 No fue nada lo del ojo . . . (LP)
- 340 Epigramáticas (LP)
- 340 Dicen, diremos . . . (LP)
- 341 Cosas del deporte (LP)
- 343 Epigramáticas (LP)

-1960-

- 343 ¿Y cómo les fue? (HB) (DR)

-1961-

- 344 Y que así sea . . . (DR)
- 345 Aunque no quieran . . . (DR)
- 347 "Charro Days" (HB) (DR)
- 348 Silencio y amanecemos . . . (HB) (DR)
- 349 Por Sullivan y Los Ébanos (DR) / Hasta Los Ébanos (HB)
- 350 *¿De qué se trata?* [sin fecha] (DR)
- 352 ¡Un saludo a Raymondville! (DR)

-1962-

- 353 De la vida real, en serio (HB)

—1963—

- 353 Arriba mis "Dodgers" (HB)
355 Y . . . arriba mis "Dodgers" (HB)
356 Navidad sombría (DR)

—1964—

- 357 Jubileo de plata (DR)
358 No se puede andar . . . (DR)

—1965—

- 359 A cada quien lo suyo (DR)
360 Agua revuelta . . . (DR)
361 Así se hace . . . (DR)
363 De aquí y de más allá (DR)
364 Capirotada (DR)
365 Lamentable omisión (DR)
366 "Hasta luego, gentes" (DR)

Del romántico ayer: Poemas y prosas de José Díaz

—1921—

- 370 Fatal presentimiento (LE)

—1931—

- 373 In Memoriam (ED)

—1932—

- 374 Humilde ofrenda (LP)
375 La oferta (LP)
376 Del maternal amor (LP)
376 El maestro (LP)
377 Tarde de estío (LP)
378 Ensoñación (LP)

- 378 El retorno (LP)
- 379 Del escepticismo (LP)
- 380 Hiperbólica (LP)

–1933–

- 380 Meditación (LP)
- 381 Evocación (LP)
- 382 Humilde homenaje (LP)
- 383 Retrospectiva (LP)

–1934–

- 383 Al diario *La Prensa* de San Antonio, Texas . . . (LP)
- 385 Inquietud (LP)
- 385 Angustia (LP)
- 386 Cantinela (LP)

–1936–

- 387 Un año más . . . (LP)
- 388 De Navidad (LP) (HB)

–1937–

- 388 Humilde ofrenda (LP)

–1938–

- 389 Homenaje (LP)

–1939–

- 390 Para *La Prensa* en el 26° aniversario de su fundación (LP)
- 391 5 de mayo (LP) (HB)
- 392 Historieta de Navidad (LP)

–1941–

- 394 Humilde ofrenda para *La Prensa* en su 28° aniversario (LP)

—1942—

- 395 En su 29º aniversario (LP)

—1943—

- 396 Al diario *La Prensa* de San Antonio . . . (LP)

—1944—

- 397 16 de septiembre (HB)

—1948—

- 397 Al gran diario *La Prensa* de San Antonio . . . (LP)

—1949—

- 398 Para el diario *La Prensa* de San Antonio . . . (LP) (LP)

—1950—

- 399 De aquella Navidad lejana (HB) (LP)

—1951—

- 401 1950 (HB)
402 Resurrección (HB) (LP)
403 Del amor maternal (HB) (LP)
404 1951 (LP)

—1952—

- 404 1952 (HB)
405 Acotaciones sobre un viaje
406 En el terruño (HB)
407 Al gran diario *La Prensa* . . . (LP)

—1953—

- 408 Apóstol de la idea (LP)

–1954–

- 408 1954 (LP)
- 409 In memoriam (LP) (HB)
- 410 Del romántico ayer (LP)
- 410 Sonoridad romántica . . . (LP)

–1955–

- 411 De los que murieron por la patria (LP)
- 412 Mis recuerdos de ayer (LP)
- 412 Los Reyes Magos (LP)

–1956–

- 413 1955 (LP)
- 414 1956 (LP)
- 415 In memoriam (LP)
- 415 Un aniversario más (LP)
- 415 Presentimiento (LP)
- 417 Jueves Santo (La última cena) (LP)
- 418 Viernes Santo (Consummatus est) (LP)
- 419 Resurrección (LP)
- 419 La nota lírica (LP)
- 420 15 de septiembre (LP)
- 421 Impresiones de la visita al terruño (LP)
- 422 Al terruño (LP)
- 422 Bello soneto del bardo don José Díaz (LP)

–1957–

- 423 1957 (LP)
- 424 Para *La Prensa* en el 44º aniversario de su fundación (LP)
- 425 Saludo al personal de *La Prensa* de San Antonio (LP)

–1958–

- 426 16 de septiembre (LP)
426 Jueves Santo (LP)
427 Motivo de Navidad (LP) (HB)

–1959–

- 427 1959 (LP) (HB)
428 1913–1959 Un aniversario más (LP)
428 Dolor y beatitud (LP) (HB)

–1962–

- 429 1962 (HB)

–1963–

- 430 1963 (HB)

–1965–

- 431 In memoriam (HB)

–1967–

- 433 1967 (HB)

Crónicas periodísticas de José Díaz

–1932–

- 436 Extraordinario esplendor tuvieron los festejos . . . (LP)

–1934–

- 438 Agasajo a los Sres. Manrique y Soto y Gama (LP)

–1935–

- 440 Felicitaciones y agasajos a estudiantes mexicanos (LP)

—1936—

- 441 Tuvo éxito el baile inaugural del "Centro Social" . . . (LP)
- 443 Más importante que conocer otros pueblos . . . (LP)
- 445 Se terminará la carretera Reynosa-Monterrey . . . (LP)
- 446 Tres niñas mexicanas quemadas vivas (LP)
- 447 Mayor interés por *La Prensa* (LP)
- 448 La celebración del 5 de mayo en el Valle (LP)
- 452 Las fiestas patrias en la región del Valle del Río Grande (LP)
- 455 Difícil situación creada en Mercedes, Texas . . . (LP)
- 457 Mejorarán las condiciones en el Valle (LP)
- 457 Una página del Valle de Texas en *La Prensa* (LP)
- 458 La página del Valle para la Navidad (LP)
- 459 Logró éxito el representante de *La Prensa* (LP)

—1937—

- 460 Ofira Zamora, reina de las fiestas patrias en Peñitas . . . (LP)
- 461 Gran esplendor tuvieron los festejos patrios . . . (LP)
- 465 Millares de visitantes en las fiestas del 30 aniversario . . . (LP)
- 467 El Valle agrícola se prepara para las cosechas . . . (LP)
- 468 Visita a la Clínica Mexicana de San Antonio, Texas (LP)
- 470 *La Prensa* publicará una página dedicada al Valle (LP)
- 471 Hay interés por la página del Valle (LP)
- 472 La Navidad en la región del Valle y Reynosa . . . (LP)

—1938—

- 474 Interés por el concurso de simpatía de *La Prensa* (LP)
- 475 Prolongación de la carretera a Río Rico (LP)
- 476 1,718 furgones de fruta y vegetales embarcados . . . (LP)
- 477 Siguen las felicitaciones al Sr. Ignacio E. Lozano . . . (LP)
- 478 Ecos de las brillantes fiestas de las bodas de plata . . . (LP)
- 481 Optimismo para las próximas cosechas (LP)
- 482 Interés por los informes de la creciente del Bravo (LP)
- 483 Las aguas del Bravo interceptan varios caminos . . . (LP)
- 484 Interesante juego entre dos novenas de baseball . . . (HB)

- 485 Mis impresiones sobre la Fiesta de la Raza (LP)
- 487 Interés por la sección dedicada por *La Prensa* . . . (LP)
- 488 Atentas gracias da el Sr. José Díaz (LP)

-1939-

- 489 Por tierras de Nuevo León (LP)
- 490 Resultó brillante la inauguración del parque deportivo . . . (LP)
- 494 Gira de J. Martínez Casado en el Valle (LP)
- 495 Los teams Carmen C.R.O.M. de Saltillo y Leones . . . (LP)
- 498 El equipo "Leones" de Mercedes ganó los dos juegos . . . (LP)
- 501 Interesante juego de base-ball en Mercedes, Texas (HB)
- 501 La potente novena "Leones" de la población . . . (LP)
- 504 Los Leones de Mercedes empataron el primer juego . . . (LP)
- 506 Aplastante victoria del equipo "Leones" de Mercedes . . . (HB)
- 507 Presentarán candidatas en Weslaco (HB)
- 508 Otra victoria de los "Mercedes Cubs" ayer (HB)
- 508 Sostendrán una serie de juegos en Mercedes, Texas (HB)
- 510 Arribó el "Carta Blanca" a la ciudad de Mercedes, Texas (HB)
- 510 Cruzarán bates con un equipo mexicano (HB)
- 511 Vencieron al Comintra (HB)
- 512 Leones vs. Rifleros en Mercedes, Texas (HB)
- 512 Mucho interés por la edición especial del *Heraldo* el día 22 (HB)
- 513 La edición de Navidad del *Heraldo* (HB)

-1940-

- 514 Movimiento general en pro de las víctimas . . . (LP)
- 517 Construcción de fincas en Elsa, Texas (LP)

-1941-

- 518 Impresiones de nuestro reportero (HB)
- 519 Sección de *La Prensa* dedicada al Valle de Texas (LP)
- 520 Felicitación de uno de los corresponsales (HB)

–1942–

- 520 Campaña en la ciudad de Mercedes (HB)

–1944–

- 521 Comentarios halagadores después de dos años de brega (HB)

–1946–

- 522 Noticias de la Cd. de Mercedes (HB)
524 Notas deportivas de Mercedes, Texas (HB)

–1949–

- 525 Principió el beisbol en Mercedes, Tex. (HB)

–1954–

- 526 Desempolvando archivos (HB)

–1955–

- 527 Noticias de Mercedes, Tex. (LP)

–1956–

- 529 Preparativos para la exhibición ganadera en . . . (LP)
530 De nuestro corresponsal en el Valle Bajo del Río Grande (LP)
531 En Harlingen perecieron quemados dos niños (LP)
532 La edición de aniversario (LP)
534 Con un costo de cinco millones de dólares, en breve . . . (LP)
535 Gran éxito de la exhibición ganadera y rodeo . . . (LP)
537 Noticias de Mercedes, Tex. (LP)
539 Cordial recepción a la delegación de Mercedes . . . (LP)

–1957–

- 540 Preparativos para la exhibición ganadera . . . (LP)
541 Agasajo a los representantes de prensa, radio y . . . (LP)

- 542 Entusiasmo por fiesta en Mercedes (HB)
543 La guapa Nancy Garner de Mercedes, Texas, electa . . . (LP)

—1959—

- 544 Sociales de Mercedes, Texas (LP)

—1960—

- 545 Saludo al público del Valle por actor desde Mercedes . . .
(HB)

—1965—

- 545 Sigue con éxito la feria y exposición de Mercedes (HB)

Cartas, pasatiempos y miscelánea (José Díaz)

—1922—

- 547 Sin peligro [pie de foto] (LP)

—1926—

- 548 Tercio silábico campestre (LP)

—1927—

- 548 Charada sutil (LP)
548 Anagrama rimado (LP)
549 Charada pasional (LP)
549 Charada romántica (LP)
549 Anagrama rimado (LP)
550 Anagrama rimado (LP)
550 Charada trágica (LP)

—1928—

- 550 Charada indagadora (LP)
551 Charada musical (LP)

- 551 Charada distraída (LP)
- 551 Charada defensiva (LP)
- 552 Charada prohibitiva (LP)
- 552 Charada celosa (LP)

–1929–

- 552 Acentígrafo de actualidad (LP)
- 553 Charada turismo (LP)
- 553 Anagrama embuchado (LP)
- 553 Charada elogio (LP)
- 554 Charada turista (LP)
- 554 Embuchado novelístico (LP)
- 554 Charada premeditada (LP)

–1930–

- 555 Charada fugitiva (LP)
- 555 Charada diligente (LP)
- 555 Anagrama filarmónico (LP)
- 556 Charada que sí lo es (LP)

–1931–

- 556 Anagrama fulminante (LP)
- 556 Charada geográfica (LP)
- 556 Charada amenaza (LP)
- 557 Charada de alivio (LP)
- 557 Charada obsequiosa (LP)
- 557 Anagrama cruel (LP)
- 557 Charada mal de ausencia (LP)
- 558 Charada tres piedras (LP)
- 558 Anagrama embuchado (LP)
- 558 Terceto de charadas (LP)
- 559 Charada taurina (LP)
- 560 Charada policíaca (LP)

- 560 Transpuesto versallesco (LP)
- 560 Charada nupcial (LP)
- 561 Charada halagadora (LP)
- 561 Embuchado titular (LP)
- 561 Charada meliflua (LP)
- 562 Charada cumplida (LP)

–1932–

- 562 Charada sincera (LP)
- 563 Charada lúgubre (LP)
- 563 Embuchado literario (LP)

–1935–

- 563 Felicitación al Sr. Ignacio E. Lozano (LP)

–1949–

- 564 Felicitación al Sr. Ignacio E. Lozano (LP)

–1950–

- 565 Carta de felicitación a Ignacio E. Lozano (LP)

–1953–

- 565 Carta al Sr. Ignacio E. Lozano (LP)
- 566 Telegrama de pésame por el fallecimiento . . . (LP)

–1959–

- 566 Carta de José Díaz (LP)

JOSÉ DÍAZ (P. GALINDO): UNA VIDA DE LETRAS EN FRONTERA

A pesar de su extensa producción literaria y periodística, mucha de ella conservada, la figura de José Díaz es prácticamente desconocida en nuestros días, con excepción de algunas referencias que debemos al también escritor (y vecino de Díaz) Rolando Hinojosa y de un artículo crítico reciente¹. En el contexto de la literatura México-americana del siglo XX, sin embargo, Díaz es una figura fundamental durante el segundo tercio de esa centuria, y destaca sobre todo por su abundante obra humorística (firmada con el seudónimo P. Galindo) y por su valor como nexo de conexión entre la poesía culta y la popular, un aspecto sobre el que volveré al final de esta introducción con algo más de detalle. Además, Díaz nos dejó un legado importante de poemas románticos, religiosos y de ocasión, así como un buen número de crónicas periodísticas, en las cuales podemos apreciar su compromiso con las comunidades de origen mexicano en el sur de Texas y su eminente voluntad de intelectual orgánico.

La obra de Díaz, que se extiende desde 1921 a 1967, se publicó en seis modalidades principales. En primer lugar, tenemos una serie de pasatiempos humorísticos en verso (adivinanzas, anagramas, etc.), que aparecieron con su propio nombre en *La Prensa* de San Antonio, Texas, entre 1926 y 1932. Díaz se nos muestra aquí en su dimensión más lúdica y tal vez más intrascendente, aunque no podemos descontar la importancia de estos ejercicios poéticos como entrenamiento y aprendizaje para sus composiciones posteriores,

¹Rolando Hinojosa-Smith, “*La Prensa*”; M. Martín-Rodríguez: “*De la vida real (en broma)*”. Otros críticos como G. Hernández, K. Zilles y M. Martín-Rodríguez (*Rolando Hinojosa*) han mencionado a Díaz con anterioridad, pero sólo de pasada.

como por ejemplo la primera de las columnas “Esto y aquello” de 1945, cuyas estrofas son muy parecidas en tono y temática a las tempranas charadas.

La segunda modalidad, sin duda la de mayor interés y la más amplia de todas, la constituyen los poemas publicados con el seudónimo P. Galindo (o sea, “pega poco, pero *pega lindo*”). Por lo general, estas composiciones constan de tres décimas cada una, con frecuencia conectadas por un refrán o máxima que les da una cierta unidad. A P. Galindo se le deben también versos en otras estrofas más cortas, como por ejemplo las que usa en sus epigramas o en otros poemas breves en que comenta noticias del momento.

En tercer lugar podemos distinguir los poemas de intención más seria, que el autor firmó como José Díaz y que, en su mayor parte, participan de la corriente romántico-modernista que caracteriza a la poesía coetánea de autores texanos como Américo Paredes, Manuel Cruz, Sabas Klahn o el propio Gilberto Díaz, hermano de José². Dentro de esta serie podemos incluir también varias composiciones en prosa, todas ellas de intención literaria, así como un buen número de poemas religiosos, celebratorios y de ocasión.

A continuación hay que considerar la obra puramente periodística, constituida por notas de sociedad, entrevistas, reportajes y escritos similares, también firmados con su nombre real. En esta edición, he incluido sólo aquellas piezas de esta naturaleza que aparecieron con su nombre, pero es más que probable que algunas de las muchas publicadas sin firma fueran también obra suya.

²Américo Paredes publicó en 1937 *Cantos de adolescencia*. Ese mismo año apareció también el poemario de Gilberto Díaz *Flores negras*. G. Díaz, además, lanzó la revista literaria *Estética* en 1939. Manuel Cruz publicó sólo un libro, *Rosas pálidas* (1941). La obra de Klahn permanece inédita aunque, como en el caso de los otros poetas mencionados, se conservan manuscritos y obra dispersa. Hasta la fecha, sólo los *Cantos de adolescencia* de Paredes han sido recuperados (en edición de B. V. Olguín y Omar Vásquez Barbosa, 2007), aunque espero publicar en el futuro una edición de los poemas de Gilberto Díaz, en preparación. José y Gilberto eran hermanos de padre, pero no de madre. Según el poema “In memoriam” (1954), la madre de José Díaz habría muerto en 1905 ó 1906; su padre se casó en segundas nupcias con Salomé (madre de Gilberto) antes de emigrar a Estados Unidos.

Por desgracia, ha sido imposible localizar ejemplos de una quinta modalidad poética, las calaveras, en las que el autor destacó notablemente (según se desprende de comentarios publicados en varios periódicos), pero de la que no hay ejemplos en ninguno de los archivos y hemerotecas consultados. Sabemos que Díaz publicó el anuario *Calaveras del Valle* por más de una década, pero hasta la fecha no se han localizado ejemplares.

Tampoco se han conservado muestras de sus varias incursiones en el mundo del teatro, de las que tenemos constancia por referencias en los periódicos. Entre esas obras, sobre las que doy algún detalle más en la nota biográfica que sigue, tenemos que considerar los diálogos cómicos “Para empezar” (1928), “Así es Mercedes” (1933) y “Los muertos vuelven . . . a Mercedes” (1933), basado en sus *Calaveras del Valle* de ese año.

A lo largo de su vida creativa, Díaz dio a la luz sus escritos en unos veinte periódicos texanos, entre los que podemos citar el semanario *Diógenes* de McAllen, donde comenzó su carrera, *El Independiente* (de Rio Grande City), *La Época* y *La Prensa* (de San Antonio), *El Heraldo* y *El Puerto* (ambos de Brownsville), *El Sol* (de San Benito), *Calaveras*, *El Mañana*, *El Eco* y *Orientación* (todos ellos de McAllen), *Milicia* (de Kingsville), *El Tiempo* (de Raymondville), *El Quijote* y *El Porvenir* (ambos de Mission), *Variedades* (de Dallas), *La Voz* (de San Diego) y *El Defensor: Semanario Independiente Pro-Raza* (de Edinburg). Además, como ya mencioné, publico sus *Calaveras del Valle* desde 1928 hasta, al menos, 1939, el periódico *El Perico* (en Mercedes)³, así como la revista *Navidad*, coeditada con José Salinas (editor de *El Independiente* de Rio Grande City) entre 1926 y 1930.

En 1965, Díaz reunió ciento treinta y nueve de sus composiciones en el libro titulado *De la vida real (en broma)*⁴, en el que prometía también la próxima aparición de un segundo volumen titulado *Del romántico ayer*, que no parece haberse publicado. *De la vida real (en*

³No se han conservado ejemplares, pero el obituario en español publicado en el *Heraldo de Brownsville* el 5 de octubre de 1970 lo menciona (“Hoy sepultan en Mercedes” 1).

⁴Mercedes, TX: El Autor.

broma) recoge sólo poemas de P. Galindo, por lo que no es difícil suponer que el inédito *Del romántico* ayer estaría destinado a recopilar sus poemas no humorísticos. Según el obituario anónimo publicado en el *Heraldo* de Brownsville, hacia 1968 Díaz publicó un segundo libro antológico titulado *Mis 40 años de periodismo* (“Hoy Sepultan” 1). Este título no figura en ningún registro bibliográfico ni he podido localizar ejemplares, pero Rolando Hinojosa corroboró su existencia en comunicación personal (30 de marzo de 2016).

La gran actividad de Díaz en el mundo del periodismo y de la publicación en general nos da una idea de la popularidad de que gozó el autor en el ámbito regional, circunstancia que podemos verificar por testimonios de lectores y colegas del periodismo, así como por una de sus columnas humorísticas, “Nomás no arrebatén” (1929), en la que Díaz se queja de que *El Vacilón* de San Antonio reimprimió (sin su nombre) una de sus composiciones aparecidas en *Diógenes*. Aunque casi desconocido para nosotros, Díaz (y, más concretamente, P. Galindo) fue uno de los referentes del humor y la cultura en español en Texas por casi cuatro décadas.

Para esta edición, que incluye quinientos cincuenta y ocho textos de José Díaz/P. Galindo y cincuenta y ocho versiones alternativas de otros tantos de ellos, he utilizado como base el libro *De la vida real (en broma)*, ampliado por las composiciones que he podido encontrar durante el rastreo de más de dieciocho mil ejemplares de periódicos texanos conservados, especialmente números de *La Prensa* de San Antonio, del *Heraldo* de Brownsville y de *El Defensor* de McAllen. No hay duda de que quedan por descubrir otros escritos de Díaz (de ahí el subtítulo de la edición), que tal vez aparezcan en el futuro en archivos privados o en otras colecciones similares, pero el lector del presente volumen podrá hacerse una idea más que adecuada de la obra de este autor, tanto a partir de los textos aquí recogidos como del análisis que ofrezco en el resto de esta introducción.

Nota biográfica

José María Díaz nació el 7 de septiembre de 1898 en San Miguel de Camargo, Tamaulipas, México. De acuerdo con la semblanza del autor publicada por J. Montiel Olvera en el *Primer anuario de los habitantes hispano-americanos de Texas* (1939), José era hijo de

Mateo Díaz y Sinforosa Salinas⁵. Por esa misma fuente, sabemos que el autor pasó su infancia en México, estudiando hasta la preparatoria en el Colegio Fronterizo de Camargo, pero en 1913 (según datos del censo de 1920) emigró con su familia al sur de Texas, radicándose en Los Ébanos. Aunque no se conocen los motivos concretos que determinaron la salida de México de la familia Díaz, no es difícil suponer que tuvo que estar relacionada con el progreso de la Revolución Mexicana, que provocó el éxodo masivo de cientos de miles de mexicanos⁶. Como veremos más adelante, abunda en favor de esta hipótesis la consistente autoidentificación de Díaz como mexicano y con el llamado “México de afuera”.

En Los Ébanos, según la información del censo de población de 1920, Mateo Díaz era encargado de un almacén de comestibles, en donde sus hijos Melesio y José trabajaban también como dependientes. Ya para 1930, sin embargo, José figura en el censo como periodista, por haber iniciado en esa década de 1920 su carrera como escritor. Según se refleja en una columna publicada en *La Prensa* de San Antonio el 2 de mayo de 1936, Díaz comenzó a colaborar con ese periódico en 1926. Su actividad desde entonces fue casi incesante, llegando a publicar en una veintena de periódicos y revistas, e incluso editando algunas él mismo, como ya vimos. En 1928, por ejemplo, comenzó a publicar *Calaveras del Valle*, una revista anual distribuida en octubre y noviembre, continuando la tradición de las calaveras mexicanas del día de los muertos. De la popularidad de esta revista tenemos amplia constancia en notas de prensa aparecidas en otros medios, así como en el recuerdo anecdótico de un convecino de Díaz, el también escritor Rolando Hinojosa: “En Mercedes, los Acosta tenían su propia prensa y, además de todo eso publicaban calaveras (chistes

⁵En el censo de 1920, la esposa de Mateo Díaz aparece con el nombre de Salomé, su segunda esposa. Sinforosa Salinas aparece como madre de José en su certificado de defunción y en otros documentos, como ya mencioné. Mateo y Sinforosa habrían tenido al menos otros tres hijos en México: José Mateo, bautizado en 1895, Paulina y Herminia, que enviudó en 1935 (José y otros familiares asistieron al entierro de su esposo).

⁶Como explica Alma M. García, la cifra de inmigrantes de origen mexicano ascendió en los Estados Unidos de América desde los 367.510 de 1910 hasta la cifra de 700.541 en 1920, prácticamente el doble (16).

en rima) una vez al año⁷. A veces, papá salía en ellas. Pepe Díaz se encargaba de conseguir las y de inventarlas, como sabes” (88). Hay constancia de que las *Calaveras* de Díaz circulaban por todo el Valle, como confirma esta breve noticia en el *Heraldo* de Brownsville (30 de septiembre de 1938):

El conocido escritor humorístico, que firma bajo el seudónimo de “P. Galindo” y que por diez años ha venido publicando sus gustadas ediciones de “Calaveras del Valle”, prepara ya la edición correspondiente al próximo 2 de noviembre, que será sensacional y llevará secciones de diferentes ciudades regionales, en las cuales pasearán sus “espectros” los sujetos más populares de cada comunidad. (1)

Por *La Prensa* (20 de octubre de 1934) tenemos además detalles sobre la circulación internacional de las *Calaveras* de P. Galindo: “El escritor festivo que en esta ciudad [Mercedes, TX] firma con el seudónimo de ‘P. Galindo’ tiene ya en prensa una edición de ‘Calaveras del Valle’, que contendrá epitafios de conocidos residentes y numerosos anuncios regionales. La referida edición tendrá amplia circulación en ambas fronteras” (5).

Las *Calaveras del Valle* se publicaron hasta 1939, por lo menos, ya que en esa fecha José Díaz insertó un anuncio en *La Prensa* (1 de noviembre): “MAÑANA 2 DE NOVIEMBRE CIRCULARÁN POR LAS DIFERENTES CIUDADES ‘LAS CALAVERAS DEL VALLE’ editadas por P. Galindo COMPRE SU EJEMPLAR A TIEMPO : — ¡RISA Y VACILON!” (8).

Asimismo, Díaz editó durante varios años la revista *Navidad*, descrita en los siguientes términos en *La Prensa* (16 de diciembre de 1930): “‘NAVIDAD’. Este es el título de una revista ocasional,

⁷Las *Calaveras* también se confeccionaron en la Imprenta Salazar, de Mercedes, como confirma esta noticia en *La Prensa* (23 de octubre de 1932): “Se encuentra ya en prensa, en la imprenta Salazar, de esta ciudad, una edición de ‘Calaveras del Valle’, de la cual es editor el escritor festivo, que colabora en varios periódicos, bajo el seudónimo de ‘P. Galindo’. La citada edición contendrá epitafios de conocidos residentes de la región, y una buena línea de anuncios comerciales”. (3)

actualmente en prensa en un taller tipográfico local, y de la cual es editor el Sr. José Díaz (P. Galindo), corresponsal de LA PRENSA. El número en cuestión aparecerá el día 20 del actual y circulará profusamente en el Valle y frontera mexicana” (4). *Navidad* se publicó de 1926 a 1930, apareciendo primero en Rio Grande City y luego en Mercedes; Díaz tuvo como coeditor a José Salinas. Del periódico *El Perico*, también publicado por Díaz, no tenemos más noticias que una mención en su obituario y una referencia de pasada en su poema “¿De qué se trata?”, pero por desgracia sin fecha que pudiera orientarnos sobre cuándo se publicó.

Muchos de los escritos tempranos de Díaz (así como, tal vez, otros más tardíos) parecen haber desaparecido sin dejar más rastro documental que alguna referencia de pasada. Así por ejemplo, en una crónica de sociedad publicada en *La Prensa* el 15 de diciembre de 1928 se da noticia de que su diálogo cómico “Para empezar” fue interpretado en Los Ébanos como parte del programa del festival pro-Clínica Mexicana de San Antonio, pero no he conseguido encontrar el manuscrito. Tampoco se conserva el texto de “Así es Mercedes”, estrenada en la ciudad que le da título el domingo 5 de marzo de 1933, ni del juguete cómico de P. Galindo titulado “Los muertos vuelven . . . a Mercedes”, representado el 27 de noviembre de 1933, también en Mercedes, en el marco de una velada teatral organizada en esa ciudad por la Sociedad Cultural; según informó *La Prensa* (26 de noviembre de 1933), esta pieza estaba basada en las *Calaveras del Valle* de ese año.

Otros textos perdidos incluyen los poemas “El encuentro feliz” y “Por el blanco sendero”, ambos anunciados como futuras contribuciones en *La Prensa*, pero no publicados o conservados. Lo mismo ocurrió con “La madre” (declamado por Luis R. Salinas en el festival de las madres celebrado en Mercedes en mayo de 1935) y “Educación y cultura” (declamado por Genoveva Brouno en una función teatral benéfica en Weslaco ese mismo año), así como unas redondillas suyas que se leyeron en la inauguración de un campo de deportes en Mercedes, en 1939, y otros poemas incluidos en la revista *Álbum de la raza* editada por Beatriz Blanco de Allen Hinojosa.

Durante buena parte de su vida profesional, Díaz trabajó como representante de *La Prensa* en Los Ébanos (a finales de la década de 1920) y en Mercedes (a partir de 1930). Desde su casa en 216 N.

Texas Ave., Díaz vendía también periódicos y revistas, contribuyendo así al desarrollo cultural de la región. En ese aspecto, Díaz servía también de enlace con el periodismo mexicano, como apreciamos en su décima sobre el semanario *Fufurufú* (“De aquí y de allá”, 1951), en la que pide ejemplares del mismo. En las notas de sociedad de *La Prensa* y otros periódicos, Díaz se nos presenta, además, como un miembro sumamente activo de la comunidad mexicana del sur de Texas, organizando y participando en todo tipo de eventos (bailes, fiestas patrióticas, acontecimientos benéficos, juegos de beisbol, etc.). En muchos de ellos, Díaz contribuyó con su particular talento artístico, a veces literario y otras veces musical, acompañando a la guitarra o al violín a diversos intérpretes de canciones regionales. En un evento de 1938, en Mercedes, Díaz figura incluso como director de una orquesta. Tal vez como premio a su incesante labor en promoción de la cultura, en 1933 José Díaz fue nombrado miembro de la junta directiva y Secretario del Exterior del Club Cultural de Mercedes, fundado ese mismo año.

A fines de marzo de 1930, José Díaz se vio aquejado de una grave enfermedad, cuya naturaleza específica desconocemos, que le tuvo postrado en cama varios meses⁸. Tanto *La Prensa* como *El Defensor* dedicaron varias notas a este padecimiento entre marzo y octubre de ese año, lo cual nos da una idea tanto de la seriedad de sus problemas de salud como del aprecio en que lo tenían el gremio periodístico y la comunidad del Valle en general. De hecho, el 17 de octubre de 1930 *El Defensor* informó acerca de la fiesta realizada en Mercedes para celebrar su recuperación: “El Sr. José Díaz, de Los Ébanos, con residencia actual en Mercedes, fue agasajado con un baile organizado en su honor por haber recuperado su salud perdida, por un grupo de sus amistades. El baile se efectuó el domingo próximo pasado a las 8 de la noche en la Colonia Garza de aquella ciudad” (3).

⁸El certificado de defunción de Díaz menciona tres enfermedades que, sin ser causa directa de la muerte, contribuyeron a ella: diabetes mellitus, depresión y psicosis; alguna de ellas podría haber causado esta indisposición. “Texas Deaths, 1890-1976,” database with images, *FamilySearch* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:K3D1-6KN> : accessed 20 March 2016), Jose Diaz, 04 Oct 1970; citing certificate number 73490, State Registrar Office, Austin; FHL microfilm 2,218,909.

Tras superar la enfermedad, Díaz fijó su residencia permanente en Mercedes y sólo de manera esporádica vivió en otros lugares del Valle. El 25 de septiembre de 1939, nuestro autor contrajo matrimonio con Paula Domínguez, tras lo cual vivió brevemente en Weslaco. En esas fechas, Díaz era corresponsal de *El Heraldo* de Brownsville. Tres años después, el 29 de agosto de 1942, ingresó en el ejército en el fuerte Sam Houston de San Antonio. Los datos de reclutamiento lo identifican como no ciudadano, con estudios de primaria y de profesión agente de publicidad⁹. Su vida militar fue más que breve, tal vez en función de su edad y estado de salud, ya que en febrero de 1943 se hallaba de vuelta en Mercedes, donde se estableció de nuevo; de hecho, en su certificado de defunción se contestó de forma negativa a la pregunta acerca de si el difunto había pertenecido a las fuerzas armadas¹⁰. Ese mismo año de 1943, en septiembre, murió su padre, como se deduce de un poema de Gilberto Díaz, publicado en *La Prensa* el 16 de ese mes.

Poco después de 1946 (ya que el niño cumplió cinco años en 1951¹¹), los esposos Díaz adoptaron a Armando D. Díaz, y el 13 de diciembre de 1952 nació la que parece haber sido su única hija natural, María Rebeca Díaz, de la que sólo sabemos que hizo la primera comunión el 15 de marzo de 1959¹², y que murió de forma trágica (en accidente automovilístico) el 1 de enero de 1971, a tres meses escasos del fallecimiento de su padre¹³.

En 1954, como dejan claro tanto el poema de P. Galindo “Bodas de plata” como la prosa de José Díaz “Desempolvando archivos”, el

⁹“United States World War II Army Enlistment Records, 1938-1946,” database, *FamilySearch* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:KMF1-JSP> : accessed 20 March 2016), Jose M Diaz, enlisted 29 Aug 1942, Ft Sam Houston, Texas, United States; citing “Electronic Army Serial Number Merged File, ca. 1938-1946,” database, *The National Archives: Access to Archival Databases (AAD)* (<http://aad.archives.gov> : National Archives and Records Administration, 2002); NARA NAID 126323, National Archives at College Park, Maryland.

¹⁰El certificado de defunción sí indica que era ciudadano de los Estados Unidos, por lo que tuvo que haber solicitado la naturalización entre esas dos fechas.

¹¹*El Heraldo de Brownsville* 28 de enero de 1951: 2.

¹²*El Heraldo* 27 de marzo de 1959; *La Prensa*, 9 de abril de 1959. *El Heraldo* (14 de febrero de 1961) también informa de que Rebeca Díaz ejecutó al piano una canción popular en una fiesta en la escuela Relámpago, de Mercedes (2).

autor empezó a concebir el proyecto de recopilar sus escritos dispersos en un volumen, para lo que empleó una estrategia parecida a la que he seguido aquí, visitando archivos y acudiendo a coleccionistas privados para reunir todo el material que fuera posible. Ya entonces, el proyecto entrañaba ciertas dificultades que, probablemente, retrasaron la publicación más de una década, a pesar de los ánimos recibidos a tal efecto por colegas como Manuel Ruiz Ibáñez, redactor jefe de *La Prensa*, que en 1956 lo calificaba de “verdadero maestro del metro . . . de quien esperamos que en un futuro no lejano edite un libro de poemas que él seleccione, pues sabemos que su inspiración ha producido tantos, que bien podría editar no uno, sino diez” (*La Prensa* 1 de enero de 1956: 6).

La salud de José Díaz volvió a resentirse de manera grave en 1957, cuando el autor estaba en la cima de su popularidad. Díaz padeció otra larga enfermedad que lo tuvo apartado de los periódicos entre abril y diciembre. Ruiz Ibáñez, daba así la noticia a sus lectores el domingo 7 de abril de ese año:

Por razones de salud, nuestro genial colaborador P. Galindo, de Mercedes, Texas, se ha visto obligado a suspender temporalmente su colaboración LA VIDA EN BROMA¹⁴, la gustada columna que por año y medio hemos venido publicando en nuestras ediciones dominicales. No pretendemos sustituirla con otra sección, porque colaboraciones como esa son insustituibles y solamente hacemos votos por que nuestro colega y gran amigo

¹³“Texas Deaths, 1890-1976,” database with images, *FamilySearch* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:K33Q-6J5> : accessed 20 March 2016), Paula Dominguez in entry for Billings, 06 May 1931; citing certificate number 24256, State Registrar Office, Austin; FHL microfilm 2,135,521.

¹⁴La sección “La vida en broma” de *La Prensa* incluyó poemas de P. Galindo en la década de 1950. Con anterioridad se usó la misma etiqueta en ese periódico para una sección de humor gráfico, en la que colaboraron dibujantes de México, Estados Unidos y España. “La vida en broma” era también una columna escrita por el humorista José F. Elizondo, con el seudónimo Pepe Nava, para *El Heraldo de México* y otros periódicos de California en la década de 1920. Conviene recordar que P. Galindo empezó titulado su sección “La vida real (en broma)” en el *Diógenes* de McAllen, y luego “De la vida real (en broma)”, en el *Heraldo* y, seguramente, en otros periódicos.

se recupere cuanto antes, pudiéndole asegurar que estamos a su lado, espiritualmente. (Segunda sección, 1).

Ruiz Ibáñez anunciaba también la recuperación de su colega ocho meses más tarde, el 5 de diciembre:

ESTÁ ALIVIADO EL BARDO DE MERCEDES. Con gran satisfacción me he enterado de que mi dilecto amigo, el Bardo de Mercedes don José Díaz, se encuentra mejorado de la enfermedad que le venía aquejando desde hacía tiempo. Me alegro infinito y estoy seguro que lo mismo pasará a mis amables lectores, quienes recuerdan su inolvidable columna: “LA VIDA EN BROMA”, tan oportuna y de tanto ingenio. (24)

Tras recobrar la salud, Díaz continuó con su obra poética y periodística, colaborando con *La Prensa* hasta el cierre de ese periódico en mayo de 1959, en el *Heraldo* hasta (al menos) 1967 y, posiblemente, en otros medios que no hemos podido determinar hasta ahora. Por su obituario sabemos que en sus últimos años regentó una tienda de comestibles en Mercedes. Esa nota necrológica incluye también la ya citada referencia a su segundo libro: “Hace un año y medio aproximadamente [1968] publicó un libro intitulado ‘Mis 40 años de periodismo’, el cual incluye numerosas selecciones de su colección ‘La Vida Real, En Broma’. La obra fue bien recibida en el Bajo Valle del Rio Grande de Texas” (“Hoy Sepultan” 1).

El 4 de octubre de 1970, José Díaz falleció en el Knapp Memorial Methodist Hospital de Weslaco, Texas, ciudad en donde llevaba cuatro días de visita. Según el certificado de defunción, la causa fue una cardiopatía arterioesclerótica¹⁵. Su entierro tuvo lugar en el Cementerio Católico de Mercedes, al día siguiente. Le sobrevivieron su hija Rebeca, su esposa, que falleció en diciembre de 1982¹⁶, así como varios hermanos y medio hermanos a ambos lados de la frontera.

¹⁵“Texas Deaths, 1890-1976,” database with images, *FamilySearch* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:K3D1-6KN> : accessed 20 March 2016), Jose Diaz, 04 Oct 1970; citing certificate number 73490, State Registrar Office, Austin; FHL microfilm 2,218,909.

La poesía humorística de P. Galindo

Para el lector de nuestros días, las composiciones humorísticas de Díaz constituyen, sin duda, lo más interesante y actual de su obra. Mientras que la estética que inspiró sus poemas serios ha perdido vigencia en el mundo de las letras, las décimas de P. Galindo conservan toda la frescura que tuvieron en su momento, y su mensaje resuena todavía en nuestro propio contexto. Será raro que al lector que se adentre en este volumen no se le escape más de una sonrisa al leer los textos de la sección “De la vida real (en broma)”, y no porque nos parezcan graciosos como curiosidades de otra época, sino porque todavía los leemos como si se dirigiesen a nosotros de manera directa.

El seudónimo elegido por Díaz, P. Galindo, nos indica a las claras su voluntad de generar un humor amable, no del tipo de la sátira mordaz de otros humoristas hispanos más virulentos. Su actitud al criticar tal o cual actitud, acontecimiento o persona es raramente la de un moralista severo que condena (con la excepción, tal vez, de algunos de sus escritos políticos); más bien, P. Galindo adopta una actitud comprensiva ante las debilidades de aquellos a los que dedica sus dardos y sus versos. Esta naturalidad se aprecia en la misma filosofía del poeta, tal y como la expresa en el poema “Proemio”:

Tras de la diaria jornada
el obrero, al descansar,
se complace en repasar
la nota regocijada,
por radio o T.V. escuchada
o ya en la prensa leída.
Pues es verdad definida
ya, desde que el mundo existe,
que así la salud resiste

¹⁶“United States Social Security Death Index,” database, *FamilySearch* (<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:JLFN-CYC> : accessed 20 March 2016), Paula Dominguez, Dec 1982; citing U.S. Social Security Administration, *Death Master File*, database (Alexandria, Virginia: National Technical Information Service, ongoing).

y que, a la verdad, sin chiste . . .
¡no tiene chiste la vida!

El humor de P. Galindo quiere ser, por tanto, terapéutico y eminentemente democrático. Ante las penalidades de la vida diaria, sugiere el autor, el descanso se ve favorecido por una dosis de broma y regocijo. Nótese, además, que en esta definición de su poética, P. Galindo identifica de forma explícita a su público como parte de la clase obrera, lo que explica en buena medida su éxito como humorista. Aprovechando la polisemia del término, podemos afirmar que los poemas de P. Galindo son doblemente populares: lo son, antes que nada, porque buscan su inspiración y su destinatario en el pueblo; a la vez, esa perfecta sintonía con los lectores de clase trabajadora (la mayoría de los hispanohablantes de Texas en la época) los hará también populares a medida que se genere entre el público un deseo cada vez más extendido de leer y disfrutar de estas composiciones. Ya cité arriba la decisión de Manuel Ruiz Ibáñez de no buscar sustituto a su columna en *La Prensa* durante la larga enfermedad de Díaz en 1957, por considerarlo “insustituible”. Otros testimonios de su reputación abundan. Valga como ejemplo esta carta de una lectora (Soledad R. de Pescina, de Austin, TX), publicada por *La Prensa* el 19 de marzo de 1959¹⁷:

Deseo por medio del periódico LA PRENSA felicitar al Sr. José Díaz, de Mercedes, Texas, en su onomástico el día 19 del presente, deseándole muchas felicidades y larga vida en compañía de su estimable esposa y familia, para que siga deleitando a todos los que leemos LA PRENSA. Nos gusta mucho lo que él escribe y su VIDA EN BROMA, que no haga

¹⁷También en otros periódicos, como el *Heraldo* de Brownsville se encuentran testimonios similares. El 19 de diciembre de 1944, por ejemplo, explica Óscar del Castillo en su sección “Comentando y observando” que había recibido una carta congratulatoria de Fidencio de los Santos Garza, de Weslaco, agregando a continuación: “También felicita a P. Galindo por sus acertadísimos versos ‘De La Vida Real’” (2).

falta. Sin más, doy a usted las gracias. Soledad R. Vda. de Pescina¹⁸. (24)

Ruiz Ibáñez añade: “Compartimos la opinión de la Sra. Pescina, y hacen otro tanto millares de lectores nuestros que justiprecian el ingenio del inspirado poeta poseedor de esa rara virtud en nuestros días: la humildad, que hace más grandes a los grandes hombres” (24). En efecto, un elemento que distingue a P. Galindo de otros humoristas coetáneos como, Jorge Ulica o Kaskabel, es que muy raras veces se coloca en un plano de superioridad con respecto a sus personajes: por el contrario, P. Galindo se ríe más veces *con* ellos que *de* ellos.

El apego de P. Galindo a lo popular se confirma también en la elección de la décima como estrofa principal de sus composiciones. El eminente folklorista Américo Paredes sugirió que la décima (que probablemente llegó a la zona del Valle del Río Grande a mediados del siglo XVIII, con la primera colonización hispano-mexicana del Nuevo Santander) se habría consolidado como forma popular hacia mediados del siglo XIX (*Folklore* 236). También indicó Paredes que la décima era un vehículo reconocido para narrar acontecimientos de la vida cotidiana en ese mundo decimonónico de vaqueros y rancheros (*Folklore* 237), y que en muchas ocasiones sus estrofas aportaban un contenido humorístico o satírico (*Folklore* 240-241). La décima, además, permanecía viva en la práctica cotidiana de muchas familias del Valle en la primera mitad del siglo XX, y aun hasta nuestros días, como lo atestigua el caso de la propia familia Paredes. En la correspondencia privada con su primo Rubén Paredes Cantú (conservada en los archivos de la Nettie Lee Benson Collection, Latin American Collection, University of Texas Libraries), Américo Paredes rememora unas décimas escritas por su padre en 1930 con motivo de la muerte de una hija, al tiempo que felicita a Rubén por su talento compositor: “Te expresas con mucha facilidad en esa forma poética tradicional que tanto gustaron nuestros abuelos” (4 de abril de 1993). En otra misiva de 1982, Américo Paredes agradece unas

¹⁸Es posible que la autora de esta carta fuera la famosa altarista Soledad “Chole” Pescina, de East Austin.

décimas enviadas por su primo en los siguientes términos: “Me gustaron tus décimas, especialmente las que me mandaste en forma de carta pues son al estilo de las que se enviaban los unos a los otros nuestros antepasados” (6 de septiembre de 1982)¹⁹.

En ese contexto cultural, está claro que uno de los aciertos de P. Galindo fue adoptar la estrofa que a muchos, como a los Paredes, recordaba prácticas comunicativas y versificadoras anteriores, adaptándolas con éxito al contexto periodístico. Con ello, P. Galindo podía contar, desde el principio, con la familiaridad de sus lectores con la forma poética por él elegida, así como con el reconocimiento consciente o subconsciente de las significaciones afectivas y culturales de dicha estrofa, entre las que podríamos destacar ese tono informal de comunicación entre parientes y amigos que la correspondencia entre los Paredes sugiere.

P. Galindo escribe sus décimas como si hablara con un círculo estrecho de amistades, ofreciéndonos nombres de convecinos que, si bien a la mayoría de nosotros nos resultan irreconocibles, eran entonces del todo familiares a muchos de sus lectores más inmediatos. En ese sentido, en conversaciones con Rolando Hinojosa, he podido determinar con su ayuda la identidad de muchas de las personas que aparecen en las composiciones tempranas de P. Galindo, las más directamente asociadas con el mundo de Mercedes y el Valle. Salvo en contadas excepciones, esos nombres no están ahí por necesidades de la rima, sino porque el autor escribe con la intención de reforzar un sentimiento de comunidad con sus lectores. Visualmente, el mismo efecto se consigue con el dibujo que acompañaba a la columna original de P. Galindo y que luego sirvió de portada a su primer libro. En él, vemos a dos figuras masculinas. El individuo de la izquierda sostiene en sus manos un periódico que lee sonriendo. Detrás de él, el otro (también sonriendo) lee el mismo periódico, por encima del hombro del primero. La solidaridad entre ambas figuras se establece por medio de los brazos del segundo, que se apoyan en el hombro del primero²⁰.

¹⁹Agradezco al decanato de la escuela de Social Sciences, Humanities, and Arts (University of California, Merced) los fondos que me permitieron realizar investigaciones en ese archivo en febrero de 2016, y al personal del archivo su inestimable ayuda con los materiales.

Conviene recordar, con ello, que José Díaz/P. Galindo ve a su público como a un grupo de *lectores*, es decir, parte de la población alfabeta que disfrutaba ahora en prensa de prácticas expresivas antes asociadas con la oralidad. Al presentarnos a su público como *obreros*, además, P. Galindo sugiere que la lectura no era patrimonio exclusivo de una élite cultural México-americana, sino que se extendía por todas las clases sociales. Hasta la fecha, el mundo de los lectores chicanos se ha estudiado relativamente poco²¹, pero ya Díaz parece avisarnos de que no debemos olvidar esta faceta del obrero México-texano. Gabriel Meléndez, Doris Meyer y otros estudiosos del periodismo hispano han documentado con anterioridad algunos aspectos relacionados con el público de la prensa hispana del suroeste, dando detalles tales como las cifras de subscriptores (Meléndez 19, 77 y 87), el acceso de los analfabetos a la prensa (Meléndez 69) o las cartas al director enviadas por lectores (Meyer 138-46). En las décimas de P. Galindo comprobamos que ese público lector de clase trabajadora, en efecto, disfrutaba de los periódicos y de la literatura y que, además, participaba en un diálogo constante con los autores a través de cartas y otras comunicaciones. En la columna “Pizca, pizcando” (de 1937), por ejemplo, P. Galindo se ocupa de la escasa cosecha de algodón y de los abusos de los llamados “enganchistas”, de los que tiene noticia por la carta recibida de un lector:

Carros van y vienen carros
llevando trabajadores
que del sol a los rigores
no completan el quintal

²⁰La estética (y el sentido) de este dibujo es muy parecida a la que usaba el periódico *El Defensor* en su cupón de suscripción, en el que un grupo de hombres —todos ellos formalmente vestidos— se agrupa alrededor de uno que sostiene un periódico abierto, que todos leen. Es más que probable que ambos dibujos se deban al mismo artista.

²¹Sobre la figura del lector en la literatura chicana, puede verse mi libro *Life in Search of Readers*, especialmente el capítulo 2. Como complemento empírico a ese estudio teórico, véase también mi *With a Book in Their Hands*, en el que ofrezco detalles sobre varios proyectos de documentación de las experiencias de los lectores chicanos.

pues abunda el “quelital”
en muchas de las labores.



De Tynan llega una carta
que tenemos a la vista:
“quedó mal el ‘enganchista’
con lo que nos ofreció”.

Se reafirma, con ello, la visión comunitaria y social del periodismo y de la lectura que fomenta P. Galindo, convirtiendo muchas de sus décimas en una especie de diálogo a dos voces con sus lectores. Así, tras publicar una décima sobre una bella nudista en Cannes (“Poco de todo”, 1954), P. Galindo se ve obligado a responder con humor a otro lector que se había sentido ofendido:

Un pudibundo lector
me acusa de ligereza,
por lo que hablé de la inglesa
en la sección anterior:
dice que fuera mejor
no haber tal caso tratado.
Nada hubiéramos logrado;
pues si el “hit” dejó pasar,
otro habría de llegar
“a comernos el mandado”!²²

Este diálogo del periodista con sus lectores (reales e imaginarios) incluye casi siempre algún comentario sobre la propia función de la prensa. Los profesionales de la misma ejercen ante los lectores su oficio pero éstos, a través de sus observaciones, dejan bien claro que sienten los periódicos como algo suyo y que, por tanto, se consideran en su derecho de influir en el tipo de periodismo que desean. En nuestro caso, ese diálogo se ve favorecido por el tipo de contenidos en

²²Las dos columnas son del 30 de abril de 1954 y del 9 de mayo de ese mismo año.

los poemas de P. Galindo, centrados —como el nombre de su sección indica— en asuntos de la vida real que preocupan no sólo al poeta sino a toda su comunidad: el aumento de los precios, la falta de trabajo, el desarrollo económico de la región, las injusticias sufridas en el mundo laboral, la discriminación y, por supuesto, las diversiones, los espectáculos deportivos y la cultura. Con ello, P. Galindo nos ofrece un retrato multidimensional de la comunidad, alejado de las visiones estereotípicas predominantes en los discursos hegemónicos de la época, y muy propicio para la respuesta y participación de sus lectores.

La comunidad que nos presenta P. Galindo es parte del llamado “México de afuera”, término que aparece en sus escritos con cierta frecuencia, inspirado por su vinculación con el ideario de *La Prensa*. P. Galindo/Díaz se siente ante todo mexicano, y aun después de vivir la mayor parte de su vida en tierras estadounidenses todavía se refiere a este país como tierra ajena, sintiendo que su patria es siempre México. Como recuerda al respecto Bruce-Novoa, “To these non-refugee people of Mexican descent and permanent residence in Texas, Lozano²³ provided the opportunity to fulfill their ideological illusion of still being Mexican without, of course, actually returning to Mexico” (151-152). Por vivir tan cerca de la frontera, además, el contacto de Díaz y otros transterrados residentes en Texas con su país natal era fácil y frecuente, y varios de los poemas de P. Galindo (así como algunas de las crónicas de Díaz) se dedican a viajes “al terruño”. Muchos otros se dedican a cuestiones de política mexicana, que el poeta (y sus lectores) siguen con indudable interés.

Todo ello, sin embargo, debemos matizarlo para no caer en la errada conclusión de que Díaz escribe exclusivamente como mexicano en los Estados Unidos. Múltiples elementos de su obra nos revelan la vinculación de P. Galindo/Díaz con el país al norte del Río Bravo. Sobre todo, entre ellos, destaca ese enfoque predominante en las comunidades del Valle, mencionado con anterioridad: las comunidades México-americanas del Valle son su verdadera fuente de inspiración, su temática principal y su destinatario primordial, y P. Galindo/Díaz es, por todo ello, mexicano del Valle y de la frontera.

²³Ignacio E. Lozano (1886-1953), fundador y director de *La Prensa*.